

D. Melquiades y los reformistas

¡Pobrecillos, no quiero decir nada de ellos! Bastante tienen con estar condenados a vagar por los espacios como el alma de Garabay.

Los republicanos los repudian por monárquicos y los monárquicos por republicanos. ¡Desgraciados, acabarán por disolverse en su propia salsa!

EL DIABLILLO RADICAL.

De Almuradiel

Inauguración del Círculo Republicano Radical

De verdadero acontecimiento se puede considerar el acto celebrado el día 26 por los radicales de Almuradiel.

Jamás puede que se dé otro caso en España, de que en tan poco tiempo se haya hecho más en beneficio de las ideas republicanas, y en provecho de un pueblo. El caciquismo ha llevado un golpe de muerte con el despertar de estos nuevos elementos; pero es la verdad que en pocos meses se han organizado, han fundado un Centro y es seguro que llevarán representación al Municipio. El pueblo confía en ellos y ansioso de regeneración les prestará su apoyo.

El Radical de Valdepeñas ha contribuido muy eficazmente a la realización de tan eminente obra, con su valiosa ayuda. Pero si «El Radical» ha ayudado, el complemento puede decirse que han sido los mítines celebrados, en los cuales el jefe de los radicales valdepeñeros, con el calor de su oratoria elocuente y sincera, ha llevado al ánimo de las gentes las ventajas del ideal republicano sobre la monarquía desacreditada, causa de todas las desdichas de la patria.

El domingo último, en la inauguración del Círculo Radical, después de haber oído los discursos de La Torre, Cámara, Gómez (D. Fidel) y del Campo, expresados con elocuencia y valentía, habló el concejal radical valdepeñero, al que el público interrumpió constantemente con sus aplausos y que a decir de quien lo viene oyendo, aseguran que ha sido uno de los mejores discursos que ha pronunciado.

Tuvo para todos, para liberales y conservadores, para el régimen y para el apóstata Melquiades Alvarez.

En párrafos de soberana elocuencia, nos habló del gran Pi y Margall y del insigne Costa, tributándole el público una verdadera ovación.

A pesar de que padecía un fuerte catarro, se llevó hablando proximate una hora y al público le supo a poco.

Por la noche se celebró un banquete y a la terminación se le obligó a hablar, lo que hizo haciendo un esfuerzo físico.

Volvió a recomendar que se estuviese preparado para que al primer aviso del jefe señor Lerroux, evitar la

vuelta de los funestos Maura y Cierva. En Valdepeñas—dijo—lo tengo todo dispuesto, para que a la primera indicación, hacer lo que el deber nos imponga.

El banquete fué un acto verdaderamente fraternal, del que los radicales de Almuradiel guardarán perdurable recuerdo.

El jefe de los radicales de Almuradiel don Eduardo Gallardo, puede estar orgulloso de su obra.

CORRESPONSAL.

Almuradiel 29 de Octubre de 1913.

Notas triviales

Semana de emociones fué ésta, hasta el punto de encontrar datos para estas triviales notas. ¿Tan impresionados estamos con los acontecimientos?

Pero a falta de notas vivientes, allá van unas cuantas del diccionario.

República.—Estado gobernado por instituciones en los que todos los poderes son amovibles y todos los individuos que ejercen cargos son nombrados por elección y son responsables de sus actos.

Republicano.—Calificativo que se da a quien entiende que en la sociedad no hay más gerarquías que las determinadas por el talento, la virtud y el trabajo.

Republicanism.—Doctrina, tendencia, aspiración favorable al gobierno del pueblo por el pueblo mismo, sin distinciones por motivo de nacimiento, de riqueza y de educación.

Federal.—Se dice de la nación constituida mediante pactos celebrados entre los pueblos que la componen. Se aplica al Gobierno central de las regiones regidas y constituidas federalmente.

Federalismo.—Sistema de gobierno basado en la completa autonomía de todos los organismos políticos que constituyen un Estado, sin que por ello desaparezca la unidad de éste.

Federal o Federalista.—El que defiende las ideas federales.

Democracia.—Forma de gobierno en la que la universalidad de los ciudadanos, pobres y ricos, ignorantes e instruidos, sabios y torpes, ejercen la soberanía directamente o por medio de delegados amovibles y responsables en beneficio de todos, y sin privilegios a clases, gremios é individuos.

Para desorientar a los buenos republicanos hay quien pasándose de listo, no hace más que hablar de las divisiones del republicanismo, y de tantos o cuantos partidos, tantos como su imaginación calenturienta le sugiere.

Nosotros que pre-umimos de estar bien enterados, podemos afirmar sin temor de equivocarnos, que lo mismo aquí, como en toda España solamente existe tres, que son federal, radical y unionista.

Y que Dios mediante, como diría un católico, no se pasará mucho tiempo que en toda España no haya más que dos partidos republicanos, que serán el radical y el federal.

Cuando escribo esto, todavía no se sabe si se prorrogarán las elecciones de concejales. Pero suceda lo que quiera, yo sigo en mis trece de no presentarme ni autorizar a nadie para que dé mi modesto nombre, porque creo que a este puesto deben aspirar los hombres de mérito, abnegados, dispuestos al sacrificio, y hombres virtuosos, inteligentes, trabajadores y cultos. ¡Oh, también deben ir los yernos, hijos y parientes de los políticos de altura. ¡Por algo es Valdepeñas pueblo español!

Deben de ir todos, menos los imbéciles y los tontos.

La solución a la crisis fué Dato, pues allá va otro dato. Paisanos, elegir hombres de méritos propios, entre los que quedan, son o tienen méritos propios para ser concejal, entre otros Camacho. ¡No sonreirse! porque por tres cafés y una campana no se puede exigir ni un Catón, ni un Zenón, ni un Pitágoras, ni un Séneca, ni un Kant, ni un... pero para recordar nombres tan insignificantes en un pueblo donde estorban los estuivos...

Con harta frecuencia venimos oyendo quejas y lamentos sobre la falta de hombres de carácter, energía y talento en nuestro pueblo. Esto es cierto, pero también no es menos cierto que de esa falta que se lamentan tienen la culpa todos. Los hombres de carácter y talento son enjendrados por el amor pasión, y esto no tiene ambiente. Estamos muy metalizados, tanto, que el amor real, ideal, huyó de nuestra excelsa patria chica, hasta el extremo de ser raros los casamientos que se hacen hijos de la pasión, de esa atracción secreta que se llama afinidad amorosa.

Aquí solo suele haber ayuntamiento de carteras, pero raras veces, tal suma dá por producto talento, energía y virtud.

Siguiendo con lo mismo, decimos que este pueblo es un convento en el que cada casa es una celda. Todo remeda en él la vida conventual y contemplativa; en paseos, reuniones, en todas partes, por un lado marchan los hombres, por otro las mujeres. Las costumbres de los pueblos son muy santas, pero estas nuestras son muy ridículas.

Los conventos son refugio de los vagos y célibes engendrados por el misticismo religioso, y Valdepeñas es un fructífero vivero y plantel de la

orden de soltería por la tiranía paternal metalizada. En mi vida he visto estadística más formidable de célibes en un pueblo que goza de una elaborada medianía económica y que por lo tanto no puede ser el temor al hambre el causante de tan extendido como arraigado desvío sexual.

La causa es el espectro del dios metal; seguid ayuntando o pretendiendo ayuntar carteras desprovistas del amor real ideal y el convento se convertirá en un pueblo de idiotas o esclavos.

¡Guerra al amor pasión! porque este puede engendrar individuos de los que hacen falta de talento, carácter y energía!

Un amigo cañinoso de esos que saltan a cada paso, me pregunta, creyendo sin duda que me mete en un gran aprieto, sobre cuales son los políticos más activos, inteligentes y cultos y con más arraigo en la opinión.

La cosa tiene bemoles, pero puesto que la ocasión se presenta y sin ánimos de herir susceptibilidades, diré lisa y llanamente que los políticos más activos que gozan de más simpatías dentro y fuera de la población, son: D. Isaac de Merlo, D. Manuel Rodríguez, liberal; y el «leader» radical D. Pedro V. Gómez.

A quien no le guste este parecer, que busque personas de más relieve, político, cosa que le agradecería, y verá como no las encuentra.

Y conste que en esto soy sincero como en todas mis cosas, y que no puedo ser sospechoso puesto que no sigo la política de ninguno; a los dos primeros por monárquicos los combatiré siempre, y del otro, mi más afín, estoy muy distanciado, cuanto él es radical ferviente y yo federal intransigente y por añadidura conjuncionista. Yo, sinceramente lo digo, quisiera que el político de más valía no fuera monárquico, ni liberal, ni conservador, ni radical, sino que fuera federal. Mi programa ante todo.

Por fin se ha resuelto la crisis y se celebrarán las elecciones de concejales el día 9.

Ciudadanos, podeis votar a quien os plazca, pero procurad elegir individuos con cierta cultura y además con un poco de sentido común. Si yo tuviera más talla intelectual, propondría una candidatura patriótica, formada por aquellos que en todo caso y más en los momentos aflictivos y difíciles como este, deben ser los guías y cerebro de un pueblo.

JOSÉ SINFÉ.

Imprenta San José.—Linares